

# Gravity

Alfonso Cuarón. EEUU. 2013. 90 min. Color. v.o.s.e.



## FICHA TÉCNICA

**Título original:** Gravity.

**Nacionalidad:** EEUU. **Año de producción:** 2013.

**Dirección:** Alfonso Cuarón.

**Guión:** Alfonso Cuarón, Jonás Cuarón.

**Producción:** Warner Bros. Pictures / Esperanto Filmoj / Heyday Films.

**Productor:** Alfonso Cuarón, David Heyman.

**Fotografía:** Emmanuel Lubezki.

**Montaje:** Alfonso Cuarón, Mark Sanger.

**Ayte. de dirección:** Edward Brett, Stephen E. Hagen, Toby Hefferman, Josh Robertson.

**Música:** Steven Price.

**Director artístico:** Mark Scruton.

**Vestuario:** Jany Temime.

**Maquillaje:** Janine Rath, Waldo Sanchez, Pamela S. Westmore.

**Decorados:** Rosie Goodwin, Joanne Woollard.

**Intérpretes:** Sandra Bullock, George Clooney.

**Duración:** 90 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

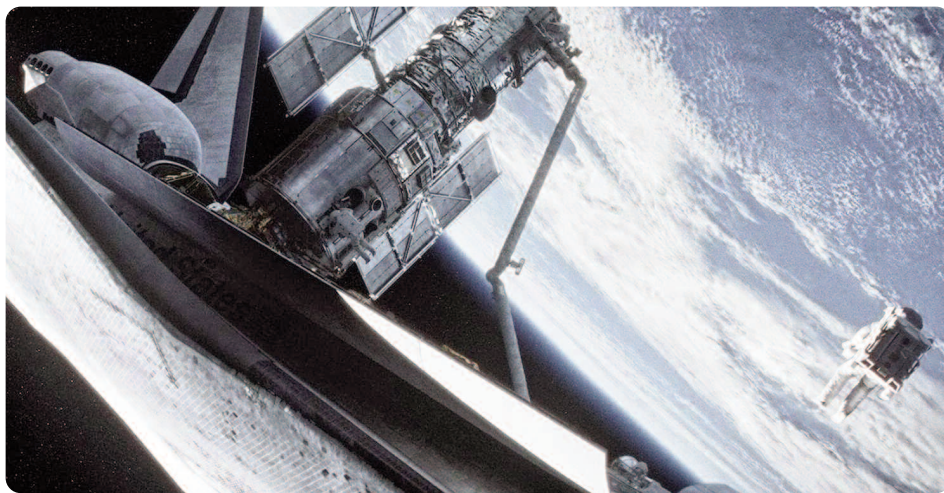
## SINOPSIS

Mientras reparan un satélite fuera de su nave, dos astronautas sufren un grave accidente y quedan flotando en el espacio. Son la doctora Ryan Stone, una brillante ingeniera que realiza su primera misión espacial, y el veterano astronauta Matt Kowalsky. La misión exterior parecía rutinaria, pero una lluvia de basura espacial les alcanza y se produce el desastre: el satélite y parte de la nave quedan destrozados, dejando a Ryan y Matt completamente solos, momento a partir del cual intentarán por todos los medios buscar una solución para volver a la Tierra.

## COMENTARIO

Siete años después del estreno de 'Hijos de los hombres', el director mexicano Alfonso Cuarón ('Y tu mamá también') vuelve a encontrar en la ciencia ficción el escaparate idóneo para dar rienda suelta a su mundo de personajes ofuscados que hallarán en la aventura una forma de lidiar con sus secretos y aflicciones. De hecho, 'Gravity', su torrencial odisea espacial, es una de esas películas en las que la personalidad de un director encuentra acomodo en las posibilidades ofrecidas por una nueva tecnología, como suele ocurrir en las mejores películas de David Fincher o de la factoría Pixar. En este caso, la historia planteada por Cuarón y su coguionista (e hijo) Jonás -un convencional relato de hundimiento, negociación de un trauma y resurrección- da pie a una memorable primera hora de película. Un segmento organizado en extensísimos planos secuencia digitalizados (es decir, llenos de cortes ocultos) que **hace realidad la utopía de generar en el espectador la ilusión de la ingravidez**.

Como ya demostró en su anterior film, Cuarón siente debilidad por las coreografías escénicas de gran complejidad y alta precisión. Y si en 'Hijos de los hombres' el uso de planos secuencia terminaba apuntando hacia un cierto exhibicionismo, aquí la idea de la continuidad tiene una poderosa razón de ser: es gracias a esa ilusión de verismo que Cuarón **consigue reinventar el modo en que el espectador se orienta dentro de la acción**. Ya no hay arriba y abajo, ni noción de peso, ni línea del horizonte: el espacio exterior se convierte en un espacio virtual -en prodigioso 3D- por el que navegar en un perpetuo estado de desorientación y fascinación. Y



la prueba de que el experimento funciona es que, a pesar de las imposibles cabriolas narrativas -protagonizadas por dos astronautas perdidos por el espacio después de la destrucción de su trasbordador-, uno no tiene ni un momento para cuestionarse por la verosimilitud del relato.

La primera hora de 'Gravity' parece el sueño húmedo de directores como Brian de Palma o Johnnie To -o quizás la pesadilla de un James Cameron que debe estar muriéndose de envidia por el logro técnico-artístico de Cuarón. Un juego de caídas y resurrecciones con el que Cuarón aspira a escarbar en la esencia primitiva de la existencia humana: el espacio exterior de 'Gravity' se convierte en un territorio tan abstracto como el del inicio y final de 'El árbol de la vida' de Terrence Malick. La idea del film consiste en penetrar en el alma de la protagonista (Sandra Bullock) neutralizando todo resquicio de la vida social y aislando sus emociones en un vacío sideral. Para rematar la epopeya de la protagonista, Cuarón necesita magnificar su viaje utilizando métodos poco nobles, como el subrayado de una lágrima que gracias al 3D se pasea por encima del patio de butacas, o como el uso de una estruendosa y aturdidora banda sonora. Digamos que el vía crucis que nos presenta Cuarón se emparenta con los del cine de Mel Gibson en su (escaso) grado de sutilidad.

Comentario aparte merece el dúo de intérpretes que nos guía a través de 'Gravity'. De su lado, George Clooney que se pasea por el espacio exterior como si fuese un humorista de *stand-up* arrasando en un escenario de Las Vegas. Vale la pena recordar que el

mejor Clooney es el de las comedias de los hermanos Coen; aquí no es un idiota, sino un McGyver del espacio, pero su encanto reluce como nunca enfundado en el traje de astronauta. Y luego está Sandra Bullock, en el que es probablemente el mejor papel de su carrera. A nivel físico, no sería exagerado comparar el despliegue de Bullock con el de la Sigourney Weaver de la saga de 'Alien', con el añadido de tener que sobrellevar más de un extenso primer plano en el que no valen los trucos fáciles. Al borde de lo andrógino -en un camino de neutralización de todo rasgo maternal- **Bullock afronta un tour de force dramático cuyo sentimentalismo no desvirtúa su imponente labor actuarial.** Un trabajo que pone el broche de oro a una película que, con sus limitaciones, nos reconcilia con la idea de un cine de gran formato (industrial) capaz de reunir vigor técnico, fuerza sensorial y un cierto trasfondo filosófico.

<http://www.sensacine.com/peliculas/pelicula-178496/sensacine/>

Seis veces candidato al Oscar, ganador de dos estatuillas de Hollywood por *Gravity* (mejor dirección y montaje, junto a Mark Sanger), y cuando Alfonso Cuarón (Ciudad de México, 1961) se sentó delante de Michel Simon, crítico de *Positif*, quiso aclarar que no era ni un artista ni un hombre de oropeles: "Jamás recomendaría a nadie mi viaje, porque ha sido una travesía llena de inseguridades. Creí en una industria cinematográfica devastada, en la que la generación previa a la mía no pudo hacer nada. Más aún, yo tuve un hijo con 20 años, muy

joven, así que soy un currante del cine porque siempre he luchado por mantener económicamente a mi familia: durante muchos años trabajé como ayudante de dirección. Así que mi carrera, en resumen, tiene más que ver con la supervivencia que con la creación artística".

El director recordó como a los 12 años se colaba en unos estudios cinematográficos cerca de su casa. "Aprendí que no me interesaba nada lo que allí hacían". Estudió cine y filosofía, no acabó ninguna de ambas, y en esos momentos conoció al que se convertiría en otro "genio" del cine, Emmanuel Lubezki. (...) *Gravity* la tuve en mi cabeza durante años. Tenía el dinero para sobrevivir... pero mi vida personal dio un buen vuelco, y tuve que volver a empezar. Las referencias a Bresson son del coguionista, mi hijo Jonás. Fíjate que el primer guion solo tenía un personaje, la mujer, y ni un diálogo. Puede que sea mi película con más detalles filosóficos, como la reflexión sobre el renacer. *Gravity* no es exactamente ciencia ficción, sino que ahonda en por qué existimos. Parte de mi búsqueda cinematográfica tiene que ver con poner cosas y temas sin expresarlos explícitamente".

Con *Gravity*, Cuarón enfrentó diversos problemas. El principal, desde luego, es el planteamiento original: prácticamente 95% de la cinta sucede en el espacio. Luego, el cambio de protagonistas, una y otra vez, puso en duda la viabilidad del proyecto y, al final, la renuencia a desarrollar el guión con un tema más a lo Hollywood. Todo ello se resolvió al final, pero apareció un nuevo reto: hacer funcionar la película.

[https://elpais.com/cultura/2017/05/24/actualidad/1495654375\\_911473.html](https://elpais.com/cultura/2017/05/24/actualidad/1495654375_911473.html)

